

Lección 10 - Seguridad Eterna - Parte 2

Sellados con el Espíritu Santo

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria” (Efesios 1:13-14). Noten la progresión en el versículo 13:

Primero, escuchamos la palabra de verdad, el evangelio de nuestra salvación.

Segundo, creemos en Cristo y en su muerte por nuestros pecados.

Tercero, somos sellados con el Espíritu Santo.

A menudo sellamos algo para que esté seguro. Podemos sellar una caja para que su contenido no se derrame ni sea robado. De la misma manera, ser sellados con el Espíritu Santo nos hace estar seguros. Somos “*sellados para el día de la redención*” con el Espíritu Santo. Así como nosotros sellamos la caja para que llegue a salvo a su destino, así también llegaremos a salvo junto con aquellos que son redimidos en el cielo.

Una Cadena Inquebrantable

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó ¹ para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó” (Romanos 8:29-30).

Existe una cadena inquebrantable en estos versículos. A todo el que Dios conoció de antemano [todo humano que creyera], lo predestinó [el plan de rescate, de salvación estaba ya diseñado, antes de que los seres humanos existieran sobre la Tierra, o sea antes que el pecado entrara]. Todo el que es predestinado, es llamado. Todo el que es llamado, es justificado. Todo el que es justificado, es glorificado. ¡No hay desertores en los planes de Dios! Si hemos sido justificados por la fe, participaremos de la gloria de Dios por toda la eternidad. ¡Dios ya nos ve glorificados!

Algunas Preguntas Importantes

Romanos 8:31-35 contiene algunas preguntas importantes que ahora consideraremos:

Versículo 31 - ¡Dios es por nosotros! ¿Quién es tan poderoso que pueda estar contra nosotros? ¡Nadie! Estamos seguros en Cristo.

¹ **Predestinación** – (Ver también Efesios 1:5 y 11) Las palabras traducidas como “predestinado” en las Escrituras arriba mencionadas, vienen de la palabra griega “*proorizo*” que significa “determinar anticipadamente”, “ordenar”, “decidir con antelación”. La predestinación trabaja mano a mano con una persona que es atraída por Dios (Juan 6:44) y cree para su salvación (Romanos 1:16). Dios predestinó la salvación a todo el que cree (Juan 3:16), le toca al ser humano elegir a Cristo para ser salvo (Romanos 5:8; 10:8-11).

Según Siglo XXI - El “previo conocimiento” de Dios, el habernos elegido para salvarnos “desde antes de la fundación del mundo” (Efesios 1:4), lleva a nuestra “predestinación” por parte de él, es decir, nos señaló para que tengamos un destino específico. Este destino es que lleguemos a ser como Cristo, un acontecimiento final que Dios lleva a cabo “llamándonos” (v. 28b), “justificándonos” (3:21-4:25) y “glorificándonos”.

Versículo 32 - Cuando éramos pecadores perdidos y malvados, Dios dio a su Hijo para que muriera por nuestros pecados. Merecíamos el infierno, pero nos dio la salvación libremente por su Gracia. Ahora que estamos justificados, ¿Dios nos quitará la salvación para dejar de darnos cosas buenas? Eso sería ridículo y Dios jamás haría algo así.

Versículo 33 - Cuando fuimos justificados por la fe, pasamos a formar parte de los escogidos de Dios. ¿Quién puede condenar o acusar a aquellos a los que Dios ha escogido? Si Dios nos ha justificado (declarado justos), ¿quién puede condenarnos (acusarnos)? Claramente, no existe nadie tan poderoso como para invalidar la decisión de Dios con respecto a nosotros.

Versículo 34 - ¿Quién nos condenará? Nadie es más poderoso que Dios, y él nos ha justificado. ¿Es posible que Cristo nos condene? ¡Eso es imposible! Cristo es el que murió por nosotros y resucitó. Y ahora intercede por nosotros a la diestra de Dios. Claramente, él nunca nos condenará.

Versículo 35 - ¿Quién o qué puede separarnos del amor de Cristo? Aquí se enumeran muchas cosas, y ninguna de ellas puede separarnos del amor de Cristo. Podremos sufrir muchas cosas en esta vida, pero nada nos puede quitar del amor de Cristo. ¡Estamos seguros en él!

El amor de Dios

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:38-39). Jesucristo le habló a Pablo desde el cielo. Pablo escribió las cosas que Dios le reveló. Pablo enumera muchas cosas aquí, y está convencido de que ninguna de ellas nos puede separar del amor de Dios.

En caso de que algo haya quedado fuera de la lista, Pablo agrega: *“ni ninguna otra cosa creada”*. Claramente, es imposible que alguna persona, o ángel, o Satanás, o alguna otra cosa creada, nos separe del amor de Cristo. ¡Estamos seguros en Cristo!

Estudio adicional

Romanos 5:8, Romanos 6:23, Romanos 5:1-2, Filipenses 1:29-30, 1 Tesalonicenses 3:2-3, Filipenses 3:20-21, Efesios 1:6-7, Efesios 4:32, Colosenses 2:13.

Preguntas de Repaso, Lección 10 - Seguridad Eterna - Parte 2

Cierto o Falso

1. ___ Casi todos los que creen en el evangelio serán glorificados algún día.
2. ___ Dios es por nosotros, así que nadie puede estar contra nosotros.
3. ___ Si desobedecemos a Cristo, él ciertamente nos condenará.
4. ___ Hay ciertas cosas que nos puede separar del amor de Dios.

Selección Múltiple

5. Efesios 1:13-14 enseña que:
 - a. primero escuchamos el evangelio, luego creemos, después somos sellados con el Espíritu Santo.
 - b. no es necesario entender el evangelio mientras tengamos fe en Dios.
 - c. primero escuchamos el evangelio, después obedecemos los mandamientos, y Dios nos perdonará si somos sinceros.
 - d. luego de creer, el Espíritu Santo nos sella hasta que pequemos contra él.
6. Dado que Dios no escatimó a su Hijo, sino que lo envió a morir por nosotros:
 - a. nos dará todo lo que queramos.
 - b. está enojado con nosotros.
 - c. nos dará todas las cosas buenas si le obedecemos.
 - d. estamos seguros en Cristo.
7. Nadie puede acusarnos porque:
 - a. estamos haciendo lo mejor que podemos.
 - b. todo el que es llamado, es justificado.
 - c. no hemos hecho nada malo.
 - d. vamos a la iglesia y oramos.

Complete la Oración

8. Nada puede separarnos del _____ de Dios.
9. Estamos seguros porque hemos sido _____ con el Espíritu Santo.
10. Somos “sellados para el día de _____”